

INSERCIÓN DEL OPTATIVO DE DESEO EN EL TRÍMETRO YÁMBICO DE SÓFOCLES

MERCEDES TRASCASAS CASARES

UNED

La idea de este trabajo surgió a partir de un estudio sobre el optativo en la obra de Sófocles. En seguida nos percatamos de que de los dos usos principales de dicho modo, potencial y de deseo, este último solía ocupar un lugar determinado en el trímetro yámbico. A pesar de que Sófocles utiliza en su obra tanto el verso recitado como el cantado, nos hemos limitado al recitado por ser en este verso donde se observa más frecuentemente, debido sin duda a su estructura sencilla. Los versos cantados tienen, generalmente, unidades más largas y menos regulares y, por tanto, menos calculables que las empleadas en los versos hablados o recitados.

Sófocles, como otros poetas, ha empleado el trímetro yámbico como medio de expresión del diálogo recitado. Este verso, como cualquier otro verso poético, es una unidad rítmico-semántica donde confluyen varios elementos, como la sintaxis, el estilo, el léxico. Por eso cada poeta crea su propio verso, con sus propias características, expresión de su pensamiento y sentimiento y, por tanto, diferente de otros versos similares utilizados por otros poetas.

En este punto es donde precisamente centraremos nuestro trabajo. Vamos, pues, a estudiar aquellos trímetros recitados que contienen optativos de deseo, fijándonos, principalmente, en el lugar que ocupan esos optativos en dichos versos, intentando averiguar las razones por las cuales esas formas se encuentran en ese lugar precisamente y no en otro. Sospechamos, como hemos dicho

al principio, que esos optativos, por expresar precisamente un deseo, ocupan, normalmente, un lugar concreto en el verso, lugar que obedece, la mayor parte de las veces, a la voluntad del poeta, a criterios particulares, más que a su forma o al azar como cabría pensar¹.

Estas formas desiderativas están colocadas frecuentemente en lugares destacados del verso que señalaremos más adelante.

Es cierto que no todas las palabras son admitidas en un ritmo determinado. El trímetro yámbico, sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con el hexámetro dactílico, es un verso hospitalario. Esa alternancia de breves y largas favorece a la misma lengua griega, de ahí que los poetas yámbicos no hayan tenido demasiadas dificultades en adaptar ciertas palabras al ritmo. La inserción de las palabras en este verso de larga extensión depende de su forma, de su longitud, de su cantidad en definitiva. La cantidad, a su vez, depende de las sílabas vecinas, de la mutua disposición de las palabras. El poeta cuando quiere poner énfasis en ciertas palabras las coloca allí donde tienen más fuerza, donde producen más efecto. Pero esto no ocurre siempre. Con frecuencia los vocablos no disponen más que de un único lugar e incluso algunos no tienen cabida en el trímetro porque su ritmo no es compatible con el yámbico. No obstante, los poetas suelen superar estos inconvenientes. Los trágicos, por ejemplo, a base de artificios prosódicos, formas dialectales, compuestos poéticos, etc, ajustan las palabras al ritmo yámbico. Esquilo y Sófocles, por ejemplo, emplean las formas verbales con la desinencia homérica «μεσθα» para evitar la sucesión de tres breves.

Después de una minuciosa recogida de todos los optativos de deseo que aparecen en los trímetros recitados de la obra de Sófocles, nuestra primera sorpresa fue el constatar que la gran mayoría de los mismos se encuentra en lugares muy destacados del verso, a saber: al comienzo de verso; inmediatamente antes o después de una cesura; y al final de verso.

Para su estudio, los hemos agrupado en tres apartados:

- a) Un primer grupo está formado por los optativos que comienzan el verso.
- b) Un segundo, lo forman aquellos que están en el interior del verso, inmediatamente antes o después de la cesura pentemímera o heptemímera.
- c) Un tercer grupo formado por los optativos que ocupan el final de verso.

¹ DESCROIX, J.: *Le Trimètre Iambique*, Macon, 1931, p. 72.

A) OPTATIVOS EN COMIENZO DE VERSO

Ejemplos:

Ai. 840 (Áyax, a punto de quitarse la vida, llama en su ayuda a las Eri-nis, para que venguen a sus malhechores):

Καί σφας κακούς κάκιστα καὶ πανωλέθρους
Ξυναρπάσειαν, ὡσπερ εἰσορῶσ' ἐμέ

¡Y ojalá que a ellos, miserables, de la forma más miserable y enteramente aniquilados los barran,...!²

Tr. 383 (El corifeo formula este deseo al revelar un mensajero a Deyanira toda la verdad respecto a Yole):

᾽Ολοιντο μὴ τι πάντες οἱ κακοί, τὰ δὲ

¡Ojalá perezcar si no todos los malvados,...

Ant. 928 (Creonte ha decidido encerrar viva a Antígona en una caverna. Esta actitud obliga a Antígona a pronunciar esta maldición):

εἰ δ' οἷδ' ἄμαρτάνουσι, μὴ πλείω κακὰ
πάθοιεν ἢ καὶ δρῶσιν ἐκδίκως ἐμέ.

Pero si son éstos los que yerran, que sufran males no superiores a los que me causan fuera de toda justicia.

² En las citas del texto griego hemos seguido la edición de Les Belles Lettres, *Sophocle*, Tomo I, *Les Trachiniennes-Antigone*, París, 1955. Tomo II, *Ajax-OEdipe Roi-Electre*, París, 1972 (1958). Tomo III, *Philoctète-OEdipo a Colone*, París, 1960. Y las traducciones de BENAVENTE BARRERA, M.: *Sófocles, Tragedias*, Editorial Hernando, Madrid, 1971; ALAMILLO, A.: *Sófocles, Tragedias, Áyax-Las Traquinias-Antígona-Edipo Rey-Electra-Filoctetes-Edipo en Colono*, Editorial Gredos, Madrid, 1981; LUCAS DE DIOS, J. M.: *Sófocles, Áyax-Las Traquinias-Antígona-Edipo Rey*, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Ai. 384 (Áyax desea ver a Odiseo para poder vengarse de él):

Ἴδοιμι ἄνθρωπον, καίπερ δῖδ' ἀτόμενος.

¡Ojalá alcanzara a verle, aunque en este punto estoy de desgracia!

OT 831 (Edipo se expresa así a raíz del oráculo de Febo, según el cual Edipo se uniría con su madre en matrimonio y mataría a su padre):

Μὴ δῆτα, μὴ δῆτ', ὧ θεῶν ἄγνων σέβας,
Ἴδοιμι ταύτην ἡμέραν. ἄλλ' ἐκ βροτῶν

No, no, santa majestad de los dioses, no vea yo ese día, sino...

Ph. 961 (Filoctetes se siente traicionado por Neoptólemo. El desencanto y distanciamiento producido en Filoctetes le inducen a pronunciar esta imprecación):

Ὀλοιο — μήπω, πρὶν μάθοιμ' εἰ καὶ πάλιν

¡Ojalá mueras! Pero aún no, no antes de...

Ph. 1019 (Filoctetes quiere la muerte de Odiseo porque éste ha ordenado prenderle):

Ὀλοιοῖ καὶ σοὶ πολλάκις τόδ' ἠδὲξάμην.

¡Ah, ojalá te mueras! Muchas veces he pedido esto para ti.

OC 1042 (Edipo manifiesta su agradecimiento a Teseo, que le ha prometido devolverle a sus hijas):

Ὀναιο, Θησευ, τοῦ τε γενναίου χάριν

¡Buen pago tengas, Teseo, por tu nobleza!

Ph. 1285 (Filoctetes lanza esta imprecación a los Atridas, a Odiseo y al mismo Neoptólemo con quien está hablando):

Ὅλοισθ', Ἀτρεΐδαι μὲν μάλιστα', ἔπειτα δὲ
δὲ Λαρτίου παῖς, καὶ σύ.

¡Ojalá perezcaís, los Atridas en primer lugar, y luego el hijo de Laertes, y tú!

OT 930 (Un mensajero augura felicidad a Yocasta, esposa de Edipo):

Ἄλλ' ὀλβία τε καὶ ξὺν ὀλβίοις ἀεὶ
γένοιτ', ἐκεῖνός γ' οὐσα παντελῆς δάμαρ.

Pues feliz y acompañada de felices por siempre sea, puesto que de aquél es esposa completa.

OT 832 (Edipo se expresa así a causa del oráculo de Febo):

Μὴ δῆτα, μὴ δῆτ', ὦ θεῶν ἀγνὸν σέβας.
ἴδοιμι ταύτην ἡμέραν, ἀλλ' ἐκ βροτῶν
βαίην ἀφαντος πρόσθεν ἢ τοιάνδ' ἰδεῖν

No, no, santa majestad de los dioses, no vea yo ese día, sino que lejos de los mortales yo perezca antes que ver que tal...

OC 865 (Edipo se dirige a las Erinis para poder formular una maldición contra Creonte y su estirpe por haberle arrebatado a sus hijas):

Μὴ γὰρ αἶδε δαίμονες
θεῖέν μ' ἀφῶνον τῆσδε τῆς ἀρῆς ἔτι.

¡Que estas divinidades no me dejen sin voz para pronunciar esta maldición!,

En todos estos versos se ha asignado al optativo un primer lugar, al comienzo del trímetro yámbico, donde el optativo destaca más, tiene más fuerza y produce más efecto.

El número de sílabas de estas formas optativas varía. Salvo una que tiene cinco sílabas (*Ai.* 840), las otras formas verbales tienen, la mayoría, tres sílabas, (*Tr.* 383, *Ant.* 928, *Ai.* 384, *OT* 831, *Ph.* 961, 1019, *OC* 1042) o dos sílabas (*OT* 832, 930, *Ph.* 1285, *OC* 865).

Ninguna de ellas ha planteado problema alguno a la hora de encajarla en el verso, salvo *Ph.* 1285 y *OT* 930, donde Sófocles ha tenido que esquivar mediante la elisión la presencia de dos breves seguidas para ajustarlas al ritmo yámbico.

La forma de cinco sílabas ($\xi\nu\nu\alpha\rho\acute{\pi}\alpha\sigma\epsilon\iota\alpha\nu$) ocupa el lugar 1-5, es decir, toda la primera parte del verso hasta la cesura pentemímera, con el ritmo (x-v-x).

Las formas de tres sílabas ($\acute{\omicron}\lambda\omicron\iota\nu\tau\omicron$, $\pi\acute{\alpha}\theta\omicron\iota\epsilon\nu$, $\acute{\iota}\delta\omicron\iota\mu\iota$, $\acute{\omicron}\lambda\omicron\iota\omicron$, $\acute{\omicron}\nu\alpha\iota\omicron$) ocupan el lugar 1-3 con el ritmo (x-v) y completan el verso hasta la cesura pentemímera con dos monosílabos (*Tr.* 383, *Ai.* 384, *Ph.* 1019) o con un bisílabo (*Ph.* 961, *OC* 1042). Las formas de dos sílabas ($\acute{\omicron}\lambda\omicron\iota\sigma\theta(\epsilon)$, $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\iota\tau(\omicron)$, $\beta\acute{\omicron}\iota\acute{\eta}\nu$, $\theta\epsilon\acute{\iota}\epsilon\nu$) ocupan el lugar 1-2 con el ritmo (x-) y completan el verso hasta la cesura pentemímera con palabras de tres sílabas (*Ph.* 1285, *OT* 930, *OT* 832, *OC* 865). Los grupos pentasilábicos formados por todos estos términos hasta la cesura pentemímera tienen el mismo esquema métrico, la misma estructura rítmica. Es decir, que en estos trímetros, en los que el optativo ocupa el primer lugar del verso, Sófocles ha formado el grupo pentasilábico de la siguiente manera:

1) Forma verbal de 5 sílabas: (x-v-x): *Ai.* 840

2) Forma verbal de 3 sílabas (x-v):

2.1. Con dos monosílabos

(-x): *Tr.* 383, *Ai.* 384, *Ph.* 1019.

2.2. Con un bisílabo

(-x): *Ph.* 961, *OC* 1042.

3) Forma verbal de 2 sílabas con un trisílabo: (x-) + (v-x): *Ph.* 1285, *OC* 865, *OT* 832, 930.

La técnica que el poeta ha utilizado para adaptar a la estructura del trímetro yámbico formas poco aptas de encuadrarlas allí y conseguir estos bloques rítmicos idénticos ha sido diversa. Unas veces, ha recurrido al uso de un preverbio, que no aporta ningún cambio al significado del verbo, compuesto poético, (*Ai.* 840), otras, al de la elisión (*Ph.* 1285, *OT* 930) o al empleo del simple por el compuesto (*Tr.* 383, *Ph.* 961, 1019), o a ambos a la vez (*Ph.* 1285)³. Esto por lo que respecta a las formas verbales, porque en cuanto a los demás términos que forman parte de estas secuencias o segmentos métricos, el poeta tiene preferencia por los monosílabos enclíticos (*Tr.* 383, *Ai.* 384, *Ph.* 1019), incluso por los bisílabos (*Ph.* 961), con clara función de relleno en algunos casos, lo que no sucede, sin embargo, en aquellos casos en que la forma verbal está vacía de significado y el grupo pentasilábico está formado por el verbo y el adjetivo, verdadero portador del significado, como en (*OC* 865 y *OT* 832).

En *Ai.* 840, se hace coincidir la cesura pentemímera con una puntuación. En *Ai.* 384, *Ph.* 961, *OC* 1042, no sólo se hace coincidir la cesura pentemímera con una puntuación sino que, además, el bloque rítmico coincide con el bloque sintáctico semántico, fenómeno éste que tiene que ver con el estilo más que con la versificación y que responde, sin duda alguna, a la voluntad del poeta como, también, el hecho contrario, por el que se evita dicha coincidencia, separando por medio de una cesura dos palabras, que sintácticamente van unidas, para ponerlas de relieve, como sucede en *OT* 831⁴.

De los casos expuestos, *Ant.* 928 es el único con cesura heptemímera, y el único que depende de una oración condicional, con cesura heptemímera también. Evidentemente, las cesuras más importantes del trímetro yámbico son la pentemímera y la heptemímera; sin embargo, junto a éstas pueden aparecer otras menos frecuentes pero no menos importantes para el sentido del verso como en *Ph.* 1285, después de la primera larga, y en *Tr.* 383, *Ant.* 928, *Ph.* 961, 1019, *OC* 1042, después de la primera breve.

En todos los ejemplos la forma optativa está puesta de relieve al ir colocada al comienzo de verso pero, además, en algunos casos, termina en cesura.

³ La presencia del preverbio en *Ai.* 840 sirve para que la forma optativa sea admitida en el trímetro sin ninguna dificultad, mientras que la ausencia en *Tr.* 383, *Ph.* 961, 1019, sirve para evitar secuencias pírricas, incómodas de introducir en el trímetro. Para la presencia o ausencia del preverbio cfr. MEILLET, A.: *Aperçu d'une histoire de la langue grecque*, París, 1975, p. 219 ss.; Lupas, L.: «Préposition et préverbe dans le trimètre tragique». *Actes XII. Conferencia Eirene*, p. 183-187; LEE, K. H.: «Influence of Metre on Tragic Vocabulary», *Glotta* 46, 1-2, 1968, p. 54-56 y βήλλω and compounds in the Tragedians, *AJPh.* 92, 2, n.º 366, April 1971, p. 312-315.

⁴ Cfr. KORZENIEWSKI, D.: *Griechische Metrik*. Darmstadt, 1968, p. 17.

En *Ai.* 840, su valor está intensificado al máximo formalmente, puesto que no sólo comienza verso sino que, además, termina en cesura, está puntuada y es el final del encabalgamiento que tiene lugar entre el verso anterior y éste: pruebas evidentes de la relación existente entre estos elementos y el significado del verso. Igualmente ocurre en *OT* 930. En *OC* 865, el encabalgamiento se articula entre la cesura pentemímera del verso anterior y final de éste y, en *Ant.* 928, del mismo modo pero a partir de la cesura heptemímera. Este fenómeno del encabalgamiento contribuye a enfatizar más el comienzo del verso siguiente.

El interés de Sófocles por colocar estos optativos de deseo a comienzo de verso para realzar más su significado nos parece claro.

Sabemos que estas formas, por su extensión y ritmo, tenían más posibilidades de colocación, sin embargo, el poeta prefirió el comienzo para que, estos vocablos, ya de por sí expresivos, adquirieran más fuerza e impactaran mucho más en el auditorio. Pues, exceptuando *OC* 865, *Ai.* 384, que pueden considerarse como simples deseos, los demás son deseos ardientes, incluso patéticos como *OT* 830-833, en que Edipo, angustiado por los oráculos de Febo, según los cuales se uniría con su madre y sería el asesino de su padre, pronuncia esta doble maldición contra sí mismo:

Μὴ δῆτα, μὴ δῆτ', ὦ θεῶν ἀγνὸν σέβας,
ἴδοιμι ταύτην ἡμέραν, ἀλλ' ἐκ βροτῶν
βαίην ἄφαντος πρόσθεν ἢ τοιάνδ' ἰδεῖν
κηλὶδ' ἑμαυτῷ συμφορᾶς ἀφιγμένην.

No, no, santa majestad de los dioses, no vea yo ese día, sino que lejos de los mortales yo perezca antes que ver que tal mancha de infortunio está a mi lado.

Estos dos deseos, uno negativo, en el que se combinan dos temas importantes, «el día trágico» y «la vista», están puestos de relieve no sólo por la colocación de sus verbos al principio de verso sino también por la posición y repetición de *Μὴ δῆτα*⁵ y su correlación *ἀλλ(ά)... βαίην ἄφαντος* que intensifica aún más el segundo deseo.

⁵ Ver, al respecto, DENNISTON, J. D.: *Greek Particles*, Oxford, 1954, p. 276.

El resto de los deseos, que expresan un mal, se refieren a otra persona distinta a la que habla, que lógicamente se considera enemiga, y están expresados la mayoría por la forma aorística del simple ὄλλυμι⁶.

En *Ant.* 928, la imprecación está unida a una condición, como suele ocurrir con bastante frecuencia como veremos más adelante.

La forma optativa ξυναρπάσειαν (*Ai.* 840), compuesta por cinco sílabas, está muy destacada por lo que se refiere a su posición, como ya hemos comentado. Tal optativo forma parte de una de las imprecaciones más fuerte que se encuentra en la obra de Sófocles. *Áyax* está a punto de quitarse la vida y en su ayuda llama a las Erinis para que venguen a sus malhechores, los Atridas. Además de su propio valor significativo, está acompañado del adverbio κάκιστα que, a su vez, se combina con κακούς, como es frecuente en las imprecaciones. El mismo énfasis tiene la bendición Ὅνοστο, en *OC* 1042, donde el grupo pentasilábico lo forma el optativo y el nombre de la persona a quien va dirigido el deseo, en vocativo. Y la expresión de felicidad en *OT* 929-930, donde el deseo está introducido por la partícula ὀλλ(ά) como ocurre en *OT* 1478, *EL.* 387, etc., que analizaremos más adelante, y el destinatario está expresado por el sintagma adjetivo y verbo copulativo.

B) OPTATIVOS EN EL INTERIOR DEL VERSO

Puede suceder también que el optativo de deseo no ocupe la primera posición del trímetro sino que vaya inmediatamente antes o después de la cesura pentemímera o heptemímera como veremos a continuación:

B.1) Optativos inmediatamente antes de la cesura pentemímera

Ejemplos:

Tr. 583 (Deyanira se expresa irónicamente a propósito de los filtros y hechizos que ha preparado para evitar que Heracles ame a otra mujer):

Κακάς δὲ τόλμας μήτ' ἐπισταίμην ἐγὼ
μήτ' ἐκμάθοιμι,

¡Ojalá que viles ensayos yo no sepa ni aprenda,...!

⁶ El verbo simple, es empleado por Sófocles como por los otros trágicos con bastante frecuencia en las fórmulas de imprecación. La prosa clásica emplea el compuesto ἀπόλλυμι.

Ant. 327 (EL guardián formula este deseo ante la amenaza de Creonte si no se encuentra al autor del enterramiento):

Ἄλλ' εὐρεθείη μὲν μάλιστ' ἔάν δέ τοι

Pues bien, ¡ojalá se le encuentre!, es lo mejor...

OT 1478 (Descubierto todo lo que Edipo quería descubrir, llega a una reconciliación con Creonte, que le permite la visita de sus dos hijas. Edipo agradecido se dirige a Creonte de esta manera):

Ἄλλ' εὐτυχοίης, καὶ σε τήσδε τῆς ὁδοῦ

Pues, ¡ojalá seas feliz,...!

El 387 (En tono desafiante responde Electra a las amenazas de Crisótemis respecto a la llegada de Egisto):

Ἄλλ' ἐξίκοιτο τοῦδέ γ' οὐνεκ' ἐν τάχει.

¡Pues que llegue pronto, si es por esto!

OC 1435 (Polinices se refiere a sus dos hermanas):

Σφῶν δ' εὐοδοίη Ζεύς, τὰδ' εἰ θανόντι μοι

A vosotras dos, en cambio, ¡que Zeus os lleve por feliz camino, si eso me cumplís cuando haya muerto,...!

Ai. 550 (Áyax pronuncia este deseo refiriéndose a su hijo):

ὦ παῖ, γένοιο πατρὸς εὐτυχέστερος,

¡Hijo, ¡ojalá llegues a ser más feliz que tu padre!

OT 644-45 (Creonte se automaldice ante la acusación de Edipo de estar tramando algo contra su persona):

Μὴ νῦν δναίμην, ἀλλ' ἀραῖος, εἴ σέ τι
δέδρακ', δλοίμην, ὦν ἐπαιτιῶ με δρᾶν.

¡Que no sea yo ahora dichoso, sino que maldito perezca, si te he hecho algo de lo que me acusas!

Ph. 779 (Neoptólemo se refiere también, en esta invocación, a Filoctetes):

*Ω θεοί, γένοιτο ταῦτα νῦν· γένοιτο δὲ

¡Oh dioses, que esto se cumpla para nosotros dos...!

OC 642 (Grito que surge espontáneo del ánimo de Edipo que, conmovido por las palabras de Teseo, le devuelve el beneficio con votos de felicidad, de prosperidad):

*Ω Ζεῦ, διδοίης τοῖσι τοιούτοισιν εὖ.

¡Oh Zeus, concede beneficios a hombres de este talante!

OT 150 (Deseo pronunciado por el sacerdote de Zeus ante las promesas de Edipo, quien se compromete a encontrar al asesino de Layo y castigar a los autores, cumpliendo así el mandato del soberano Febo):

Φοῖβος δ' ὁ πέμψας τάσδε μαντείας ἄμα
σωτήρ θ' ἵκοιτο καὶ νόσου παυστήριος.

¡Ojalá que Febo, el que envió estos oráculos, a la par llegue como salvador y remediador de la enfermedad!

El. 291 (Electra transcribe literalmente al Coro las maldiciones que su madre Clitemestra formula contra ella):

κακῶς ὄλοιο, μηδέ σ' ἐκ γόων ποτέ

¡Ojalá mueras miserablemente,...!

Ph. 324 (Deseo formulado por Neoptólemo contra Agamenón y Menelao):

Θυμὸν γένοιτο χεῖρι πληρῶσαι ποτε,

¡Ojalá llegue a saciarse alguna vez mi cólera con la acción,...!

OC 423 (Edipo dirige esta doble imprecación contra sus dos hijos por anteponer el poder a su deseo):

ἔριν κατασβέσειαν, ἐν δ' ἔμοι τέλος
αὐτοῖν γένοιτο τῆσδε τῆς μάχης πέρρι,

(Pues bien, ¡que los dioses no apaguen esta discordia fatal) y que en mí esté el resultado final para ellos de esta lucha,...!

OT 81 (Edipo espera con gran preocupación la llegada de su cuñado Creonte, al que ha enviado a Delfos para pedir al dios un remedio para librar a Tebas de la peste que la asola):

ὦναξ Ἄπολλον, εἰ γάρ ἐν τύχῃ γέ τῃ
σωτῆρι βαίη, λαμπρὸς ὄσπερ ὄμματι.

Soberano Apolo, ¡ojalá que con auténtica fortuna salvadora venga,...!

El optativo en estos ejemplos no comienza verso, como ya hemos anunciado, sino que ocupa posiciones que preceden a la cesura pentemímera. Esto es:

El lugar 2-5 con el ritmo (-v-x), si tiene cuatro sílabas.

El lugar 3-5 con el ritmo (v-x), si tiene tres sílabas.

El lugar 4-5 con el ritmo (-x), si tiene dos sílabas.

Hay que señalar que, en este apartado, no aparecen optativos de cinco sílabas, que ocuparían todo el grupo pentasilábico, desde el principio hasta el final, como en *Ai.* 840. El autor de estos versos ha buscado optativos de cuatro, tres y dos sílabas, que encajen perfectamente dentro del grupo pentasilábico, pero sin rebasarlo para que sus finales coincidan con la cesura pentemímera porque lo que pretende destacar aquí es precisamente este grupo pentasilábico donde se encuentra, generalmente, el núcleo de la expresión del deseo.

Las formas de mayor extensión están compuestas por preverbios que, en algunos casos, matizan el significado del verbo simple pero, en otros, son compuestos poéticos que sirven exclusivamente para evitar la sucesión de breves y acoplar los vocablos al ritmo dactílico; completan las cinco sílabas del grupo pentasilábico con un monosílabo o con un bisílabo con elisión. Las de tres sílabas completan esta parte del verso con dos monosílabos o con un bisílabo. Y la de dos con un trisílabo. Así pues, el grupo pentasilábico presenta las siguientes distribuciones:

1) Monosílabo o bisílabo con elisión+ Forma verbal tetrasilábica:

Tr. 583, *Ant.* 327, *OT* 1478, *EL.* 387, *OC* 1435.

2) Forma verbal trisilábica

2.1. Con dos monosílabos: *Ai.* 550, *OT* 644, *Ph.* 779, *OC* 642.

2.2. Con un bisílabo: *OT* 150, *OT* 645, *El.* 291, *Ph.* 324, *OC* 423.

3) Trisílabo + Forma verbal bisilábica: *OT* 81.

Los grupos pentasilábicos formados por todos estos vocablos tienen el mismo esquema rítmico, subrayado, incluso, en algún caso, por un signo de puntuación (*Tr.* 583, *OT* 81, 644, 645, 1478, *El.* 291).

Los optativos de cuatro sílabas tienen sentido propio, completo, determinante en ese contexto; introducidos por la partícula ἀλλ(α) (*Ant.* 327, *OT* 1478, *El.* 387), o por una negación (*Tr.* 583), o por un dativo pronominal (*OC* 1435), elementos, todos ellos, muy comunes en estas construcciones desiderativas, que no restan protagonismo a las formas verbales sino que, por el

contrario, las intensifican como en *Tr.* 583, *OC* 1435, o las tiñen de un tono desafiante como en *El.* 387. Los optativos de tres sílabas completan el grupo pentasilábico del mismo modo que los optativos trisílabos que están a principio de verso, es decir, con dos monosílabos o con un bisílabo con esquemas métricos equivalentes; sin embargo, en este apartado, la naturaleza semántica de algunos optativos es diferente ya que no tienen un sentido pleno y necesitan otros términos para completar su sentido. Esta es, pensamos, una de las razones, por la que estos optativos ceden el primer lugar a términos como:

- a) un vocativo (*Ai.* 550, *Ph.* 779, *OC* 642), donde la forma optativa puede equivaler simplemente a un «¡ojalá!»;
- b) un término importante (*Ph.* 324, *OC* 423).

Los optativos con sentido pleno están en un contexto tal que, a pesar de no ocupar un primer lugar en el verso, se relacionan estrechamente con las palabras que lo ocupan. Nos estamos refiriendo a *OT* 644-645, y a *El.* 291. En *OT* 644-645, se expresan dos juramentos por medio de unos optativos que tienen el mismo número de sílabas, ocupan idéntico lugar en el verso, están delimitados por la cesura pentemímera y, además, se relacionan estrechamente por la correlación $\mu\eta\lambda\lambda\alpha$, que intensifica el valor del segundo deseo. (Cfr. *OT* 830-832). En *El.* 291, se expresa también otro juramento que adquiere un peso especial no sólo por su situación sino también por estar acompañado del adverbio $\kappa\alpha\kappa\omega\varsigma$. A partir de este deseo, es decir, inmediatamente después de la cesura pentemímera, comienza otro deseo, introducido por la negación $\mu\eta\delta\epsilon$, con su forma verbal inmediatamente antes de la cesura heptemímera del verso siguiente. Un caso similar encontramos en *OC* 421-423 aunque de modo inverso; primero se formula un deseo que termina con el optativo en la cesura heptemímera y, a partir de aquí, comienza otro cuyo optativo coincide con la pentemímera. Estos versos comparados con *El.* 387, *Ai.* 550 y *OC* 642, no gozan de independencia sino que sus frases rebasan los límites de los versos vecinos. La tendencia general es evitar que se produzca una ruptura persistente entre la estructura del verso y la de la frase, aunque este principio, válido para los tres trágicos no lo es en igual medida para todos. Sófocles, como es bien sabido, es más flexible que Esquilo y que Eurípides en su técnica yámbica y más propenso a escribir frases que sobrepasen las principales divisiones métricas⁷. En todos estos versos el final del optativo coincide con la cesura pentemímera, sirviendo ésta, como diría A.W. de Groot⁸, de frontera entre las distintas partes del verso; la mayoría de las

⁷ DENNISTON, J. D. «Pauses in the tragic senarius», *Class. Quart.* 30, 1936, pp. 73 ss.

⁸ «Wesen und Gesetze der Caesura», *Mnemosyne* 2, 1935, pp. 86-154.

veces esta frontera está entre la auténtica expresión de deseo y la parte restante del verso, que suele servir de aclaración, explicación del propio deseo (*Tr.* 583, *Ant.* 327, *OT* 81, 150, 644, 645, 1478, *El.* 291, 387, *OC* 1435). En los otros versos, en donde no se ve tan clara esta separación, los optativos pertenecen a ese grupo de los que no tienen un sentido pleno, sino que están vacíos de significado, y es necesario saltar la barrera de la cesura pentemímera para captar el sentido.

La forma optativa está puesta de relieve no sólo porque su final coincide con la cesura pentemímera sino también porque está precedida de unos términos que completan, matizan, y realzan aún más su valor.

El contenido de los versos se articula a través de las cesuras, cuya función es, además, la de destacar la forma optativa.

B.II) Optativos inmediatamente antes de la cesura heptemímera

Ejemplos:

El. 292 (Electra cuenta al Coro las injurias que Clitemestra le dirige):

κακῶς ὄλοιο, μηδέ σ' ἐκ γόων ποτὲ
τῶν νῦν ἀπαλλάξειαν οἱ κάτω θεοί. »

¡Ojalá mueras miserablemente y los dioses infernales no te liberen nunca de los lamentos actuales!

Ph. 463 (Neoptólemo se dirige a Filoctetes):

Νῦν δ' εἶμι πρὸς ναῦν· καὶ σὺ, Πόλιαντος τέκνον,
χαῖρ' ὡς μέγιστα, χαῖρε· καὶ σε δαίμονες
νόσου μεταστήσειαν ὡς αὐτὸς θέλεις.

Y ahora me voy hacia la nave. Y tú, hijo de Peante, pásalo bien, pásalo lo mejor posible. Que los dioses te saquen de tu enfermedad, como tú deseas.

OC 422 (Edipo lanza esta imprecación contra sus dos hijos por antepo-
ner el poder a su deseo):

Ἄλλ' οἱ θεοὶ σφιν μήτε τὴν πεπρωμένην
ἔριν κατασθέσειαν, ἐν δ' ἔμοι τέλος

Pues bien, ¡que los dioses no apaguen esta discordia fatal,...!

OT 275 (Edipo desea este bien para aquellos que están de acuerdo con
él en la captura del asesino de Layo):

Ἵμῖν δὲ τοῖς ἄλλοισι Καδμείοις ὄσοις
τάδ' ἔστ' ἀρέσκονθ' ἢ τε σύμμαχος Δίκη
χοὶ πάντες εὖ ξυνεῖεν εἰσαεὶ θεοί.

A vosotros los restantes cadmeos a cuantos esto os es grato, ojalá que
la justicia, compañera en la batalla, y los dioses todos sin excepción os
sean aliados propicios por siempre.

Ai. 1391 (Teucro maldice a los Atridas por negarse a sepultar el cadáver
de Áyax).

Τοιγὰρ σφ' Ὀλύμπου τοῦδ' ὁ πρεσβεύων πατήρ
μνήμων τ' Ἐρινύς καὶ τελεσφόρος Δίκη
κακοὺς κακῶς φθείρειαν, ὥσπερ ἦθελον

Por ello, que el padre que gobierna el Olimpo, y la Erinis que no
olvida y justicia que lleva al cumplimiento, a estos malvados
malvadamente los destruyan.

Ph. 528 (Neoptólemo se refiere, en este deseo, al Coro y a Filoctetes,
que están a punto de hacerse a la mar):

Μόνον θεοὶ σφῴζοιεν ἔκ τε τῆσδε γῆς
ἡμᾶς...

Que los dioses nos concedan sólo salir sanos y salvos de esta tierra...

OC 308 (Edipo se refiere a Teseo, quien gobierna el país donde ahora se encuentra Edipo):

Ἄλλ' εὐτυχῆς ἴκοιτο τῆ θ' αὐτοῦ πόλει
ἐμοί τε·

¡Pues con bien llegue para su propia ciudad y para mí!

OC 1124 (Edipo desea bienes para Teseo por haber salvado a sus hijas):

καὶ σοὶ θεοὶ πόροιεν ὡς ἐγὼ θέλω,

Y los dioses te lo paguen como yo quiero,...

OC 1554 (Las últimas palabras de Edipo demuestran, una vez más, su nobleza de espíritu y contienen un augurio del bien para Teseo y para su ciudad, que han sido benévolos con él):

αὐτός τε χώρα θ' ἦδε πρόσπολοι τε σοὶ
εὐδαίμονες γένοισθε, κάπ' εὐπραξία

...tú y esta tierra y tus compañeros, sedme felices,...

Las formas optativas, en los versos que acabamos de presentar, están compuestas de cinco y de tres sílabas. La primera parte del trímetro hasta la cesura heptemímera está compuesta de siete sílabas distribuidas del modo siguiente:

a) 2 sílabas + Forma verbal de 5 sílabas: (*El. 292, Ph. 463, OC 422*).

b) 4 sílabas + Forma verbal de 3 sílabas: (*OT 275, Ai. 1391, Ph. 528, OC 308, 1124, 1554*).

Los primeros grupos heptasilábicos tienen un ritmo yámbico que el poeta ha conseguido con la elección de palabras de ese mismo ritmo y de verbos compuestos cuyos preverbios, de ritmo diferente, los ha adaptado al ritmo yámbico, colocándolos delante de un término de inicial consonántico. Los preverbios mantienen su función semántica y hacen referencia, precisamente, a las palabras que provocan dichos deseos. Estas palabras ocupan el primer lugar del verso y preceden a las formas optativas. Se trata de los términos «τῶν υῶν» referidos a ἴων, palabra clave en la maldición de *El.* 292; de «νόσου» en *Ph.* 463, referido a la herida del pie de Filoctetes, tema fundamental de esta tragedia, y de «ἔριν» en la imprecación lanzada por Edipo contra sus hijos en *OC* 422.

Con esta disposición, el autor de estos versos consigue que la primera parte del trímetro, sea más importante que la segunda y que el auditorio dirija su atención hacia esta parte, máxime cuando, en todos ellos, este grupo heptasilábico es enfatizado, además, por el fenómeno del encabalgamiento.

Los ejemplos siguientes, en que las formas verbales tienen tres sílabas, no han planteado ningún problema a la hora de adaptarlas al ritmo yámbico. La única forma que podría haber planteado algún problema es ἵκοιτο si se hubiera empleado ἀφίκοιτο, que es la forma habitual en la prosa ática. Sin embargo, este es uno de los verbos, que junto con ἀποθνήσχω y ἀπόλλυμι, es utilizado desprovisto de preverbio para evitar la acumulación de sílabas breves⁹. Las palabras que ocupan el primer lugar del verso son de naturaleza diferente a las empleadas al comienzo de los versos cuyas formas verbales tienen cinco sílabas. Aquí se ha dado preferencia a la divinidad a quien va dirigida la petición (*OT* 275, *Ph.* 528); a las personas destinatarias del deseo (*Ai.* 1391, *OC* 1124, cfr. *OT* 1435); a adjetivos (*OC* 308, 1554, cfr. *OT* 150) que, junto con otras palabras completan el grupo heptasilábico. No ocurre lo mismo, sin embargo, con las palabras que ocupan el final del verso, donde encontramos expresiones similares a ambos tipos de verso e independientes del propio deseo (cf. *Ph.* 463, *Ai.* 1391, *OC* 1124, etc.). Esta manera de proceder de Sófocles hace que también, en estos versos, sea la primera parte del trímetro, integrada por el grupo heptasilábico, la más importante.

En estos versos, como en el apartado anterior, los finales de los optativos coinciden con la cesura heptemímera. Esta cesura actúa de:

- a) Límite de una expresión de deseo que tiene lugar dentro del bloque heptasilábico (*OC* 308, 1124; cfr. *OT* 150, 644, 645, 1478, etc).

⁹ Cfr. LUPAS, o. c., p. 186.

- b) Límite de una expresión de deseo que ha empezado a formarse en el verso (versos) anterior (*Ph.* 463, *OC* 422, 1554, *Ai.* 1391) provocando el «encabalgamiento», como ya hemos dicho anteriormente.
- c) Límite de correspondencia entre las distintas partes del deseo (*El.* 292, *OT* 275, *Ph.* 528).

En este apartado es donde se repite con más frecuencia el esquema homérico para la expresión de un deseo (cfr. II.1.18-19).

El contenido, igual que en los casos anteriores, se organiza de acuerdo a estas cesuras que sirven para separar y realzar los elementos que forman este tipo de expresión.

C) OPTATIVOS EN LA PARTE FINAL DEL TRÍMETRO YÁMBICO

C.I) Optativos inmediatamente después de la censura heptemímera¹⁰

Ejemplos:

OT 1183 (*Edipo se entera finalmente de quién es y quiere morir*):

*Ω φῶς, τελευταῖόν σε προσβλέψαιμι νῦν,

¡Oh luz, que por última vez te vea ahora!

Ph. 133 (*Odiseo invoca oportunamente a Hermes, dios de la astucia, al despedirse de Neoptólemo, a quien encarga capturar mediante engaños a Filoctetes, abandonado en la isla de Lemnos*):

*Ἑρμῆς δ' ὁ πέμπων Δόλιος ἡγήσασαιτο νῦν

¡Que Hermes, el dios de la astucia que nos acompaña, nos guíe a los dos...!

¹⁰ No hemos encontrado ningún caso en que el optativo esté inmediatamente después de la cesura pentemímera.

Tr. 1109 (Heracles desea que se acerque la causante de sus males):

χειρώσομαι κάκ τῶνδε· προσμῆλοι μόνον,

¡...Que se acerque tan solo!

Ai. 1177 (Teucro formula esta imprecación contra quien aparte del cadáver de Áyax al hijo de éste):

κακὸς κακῶς ἄθαπτος ἐκπέσοι χθονός,

¡...ojalá que, miserable, miserablemente sea expulsado de su tierra sin derecho a sepultura...!

Ph. 627 (El mercader se despide así de Filoctetes y de Neoptólemo):

ναῦν, σφῶν δ' ὅπως ἄριστα συμφέροι θεός.

¡..., que la divinidad os ayude a los dos lo mejor posible.

Las formas verbales que están después del corte heptasilábico tienen cuatro y tres sílabas. Si tienen cuatro, Sófocles ha completado el verso con monosílabos, y, si tienen tres, con bisílabos, que, evidentemente, están en posición enfática, por ir al final de verso. La distribución, pues, de la segunda parte del trímetro es la siguiente:

a) Forma verbal de 4 sílabas + un monosílabo: *OT* 1183, *Ph.* 133.

b) Forma verbal de 3 sílabas + un bisílabo: *Tr.* 1109, *Ai.* 1177, *Ph.* 627.

Todos los optativos menos uno (*Ph.* 133) son formas compuestas cuyos preverbios han adoptado la forma exigida por el metro¹¹.

¹¹ Para las variantes εκ y συν cfr. Lupas, L., *o. c.*, p. 183-184.

Salvo en *Ai.* 1177, donde todos los pies son dáctilos, en los demás versos alternan yambos con espondeos, como es lo habitual en la poesía yámbica de Sófocles. Sin embargo, hay que señalar una nota de libertad o de variedad en *Ph.* 133, donde la 3.^a larga está resuelta, fenómeno poco frecuente en Sófocles.

A diferencia de lo que venimos observando, es al final de estos trímetros donde pensamos que la expresión de deseo se manifiesta más claramente y que adquiere más vigor y fuerza, debido, sin duda alguna, a esta posición enfática del optativo entre una pausa y el final de verso¹². El otro hecho que corrobora esta idea es que la formulación de dichos deseos no suele sobrepasar los límites del verso.

Es clara, pues, la importancia y relevancia de todos estos optativos después de la cesura, próximos al final de verso.

Dentro de este apartado hemos incluido los siguientes optativos de deseo, a pesar de tener sus trímetros la cesura pentemímera:

Tr. 303 (Deyanira se conmueve al ver un grupo de cautivas):

ᾠ Ζεῦ Τροπαίε, μή ποτ' εἰσίδοιμί σε
πρὸς τοῦμὸν οὐτῶ σπέρμα χωρήσαντά ποι,

¡Zeus que pone en fuga, ojalá que nunca te vea avanzar así contra lo que yo he sembrado!

Tr. 582 (Deyanira se expresa irónicamente a propósito de los filtros y hechizos que ha preparado para que Heracles no ame a ninguna otra mujer):

Κακάς δὲ τόλμας μήτ' ἐπισταίμην ἐγὼ
μήτ' ἐκμάθοιμι,

Ojalá que viles ensayos yo no sepa ni aprenda...

¹² *Cfr.* KORZENIEWSKI, *o. c.* p. 17.

Ant. 500 (Antígona responde así a Creonte):

Τί δήτα μέλλεις; ὧς ἐμοὶ τῶν σῶν λόγων
ἀρεσπὸν οὐδέν, μηδ' ἀρεσθείη ποτέ·

¿A qué esperas, entonces? Porque para mí de tus palabras nada me es grato, y ojalá que no lo sea nunca.

Ai. 1264 (El Corifeo se refiere a Agamenón y a Teucro):

Εἴθ' ὑμῖν ἀμφοῖν νοῦς γένοιτο σωφρονεῖν·

¡Ojalá tuviérais vosotros dos la inteligencia de ser sensatos!

Ph. 779 (Neoptólemo pronuncia este augurio que, naturalmente, tiene un sentido distinto al interpretado por Filoctetes):

ᾠ θεοί, γένοιτο ταῦτα νῦν· γένοιτο δὲ
πλοῦς οὐριός τε κεῦσταλῆς

¡Oh dioses, que así resulte para nosotros dos! ¡Y resulte una travesía feliz y fácil!

Tr. 1226 (Heracles desea que su hijo tome por esposa a Yole):

μηδ' ἄλλος ἀνδρῶν τοῖς ἐμοῖς πλευροῖς δμοῦ
κλιθεῖσαν αὐτὴν ἀντὶ σοῦ λάβοι ποτέ,

¡Ojalá que ningún otro de los mortales en lugar tuyo alcance a ésta que recostada estuvo junto a mis costados!

OT 1068 (Yocasta, conocedora del origen de Edipo, se compadece de él):

ᾠ δύσποτμ', εἴθε μήποτε γνοιῆς δς εἶ.

¡Oh desgraciado! ¡Ojalá nunca sepas quién eres!.

El. 403 (Electra contesta en este tono a su hermana):

Οὐ δῆτα· μή πω νοῦ τοσόνδ' εἶην κενή.

No, desde luego; ¡que jamás esté yo tan vacía de juicio!

El. 1226 (Respuesta de Orestes ante las manifestaciones de alegría de Electra al reconocerlo):

ΗΛ. Ἔχω σε χερσίν ;

ΟΡ. Ὡς τὰ λοιπ' ἔχouis ἀεί.

¿Te tengo en mis brazos?

¡Como ojalá me tengas siempre!

Ph. 390 (Manifestaciones de Neoptólemo):

Λόγος λέλεκται πᾶς· δ δ' Ἀτρείδας στυγῶν
ἐμοί θ' ὁμοίως καὶ θεοῖς εἶη φίλος.

Que sea querido para los dioses del mismo modo que para mí el que odie a los Atridas.

Ph. 962 (Imprecación lanzada por Filoctetes contra Neoptólemo):

Ὅλοιο — μήπω, πρὶν μάθοιμ' εἰ καὶ πάλιν
γνώμην μετοίσεις· εἰ δὲ μή, θάνοις κακῶς.

¡Ojalá te mueras! Pero todavía no; no antes de que yo sepa si cambiarás de propósito. Y si no cambias, ¡de mala muerte mueras!

OC 869 (Edipo maldice a Creonte y a su tierra):

Τοιγάρ σέ καὐτὸν καὶ γένος τὸ σὸν θεῶν
ὁ πάντα λεύσσων Ἥλιος δολίη βίον
τοιούτου οἶον κάμῃ γηρᾶναι ποτε.

¡Ojalá que Helios, dios que todo lo ve, te conceda a ti mismo y a tu familia una vida tal como la que estoy llevando en mi vejez!

Los trímetros de este apartado tienen cesura pentemímera y las formas optativas son de cuatro, tres y dos sílabas. Los optativos de cuatro sílabas están precedidos de una negación que está inmediatamente después de la cesura pentemímera. Hay que resaltar que la negación μη, como cualquiera de sus formas compuesta, ocupa un lugar destacado en el verso «als Satzspitze», según Schwyzer¹³; bien al principio, encabezando la frase, bien inmediatamente después de una cesura, con frecuencia de la pentemímera.

Los optativos de tres sílabas pertenecen al mismo verbo, tienen la misma forma, están empleados en su sentido pleno y ocupan el penúltimo lugar del verso.

Los optativos de dos sílabas ocupan el mismo lugar en el trímetro (primer pie del tercer metro) y tienen la misma secuencia silábica que el autor ha conseguido, en algunos casos, gracias a una serie de licencias, que venimos resaltando a lo largo de este trabajo. En esta parte del verso, delimitada por la cesura pentemímera, es donde Sófocles ha expresado el verdadero deseo.

C.II) Optativos que ocupan el final de verso

Ejemplos:

Ai. 842 (Áyax maldice a sus malhechores):

αὐτοσφαγῆ πίπτουτα, τῶς αὐτοσφαγεῖς
πρὸς τῶν φίλιστων ἐκγόνων ὀλοίατο.

..., ¡Así perezcan aniquilados por sus más queridos familiares!

¹³ SCHWYZER, E.; DEBRUNNER, A.: *Griechische Grammatik II*, München, 1950, p. 321.

OC 44 (Edipo se está dirigiendo a las Erinis, poseedoras del lugar sagrado que ahora ocupa).

Ἄλλ' ἴλεφ μὲν τὸν ἱκέτην δεξιάατο,

Pues bien, acojan con benevolencia al suplicante.

Las dos formas verbales llaman la atención, no sólo por su posición enfática, al ir al final de verso, sino también por su forma. Tanto una como otra son epícosmos que se han utilizado en sustitución de ὄλοιντο y δέξαιντο.

Una vez más, Sófocles ha tenido que adaptar el optativo al trímetro a pesar de ser éste el verso que más se aproxima a la lengua hablada, según Aristóteles¹⁵. Ambas formas tienen el mismo número de sílabas, el mismo ritmo, y ocupan el tercer y último metro del trímetro yámbico. En ὄλοίατο termina el deseo que comienza a partir de la cesura heptemímera del verso anterior. Y en δεξάατο termina el deseo que comienza en el mismo verso con la partícula ἀλλ(ά) como la mayor parte de los deseos (cfr. *Ant.* 327, *OT* 1478 etc.). Los yambos alternan con los espondeos por igual excepto en el segundo metro de OC 44, donde la 3.^a larga está resuelta (cfr. *Ph.* 133).

Una vez realizado este análisis, creemos que tenemos un conocimiento más exacto de las formas verbales que intervienen en la expresión de un deseo así como de los elementos lingüísticos que colaboran con ellas en dicha expresión. Estas formas verbales tienen distinta extensión y forma métrica, como hemos observado.

Ocupan unos lugares, que, en algunos casos, pueden considerarse casi «obligados», sobre todo para aquellas formas de cierta extensión y forma métrica, como son las formas de cinco sílabas, que hemos encontrado solamente al principio de verso y antes de la cesura heptemímera. Pensamos que los otros lugares son elegidos, porque, a pesar de tener otras posibilidades de colocación, se nota cierta preferencia por unos lugares más que por otros. Así las formas de cuatro sílabas están antes de la cesura pentemímera, después de la heptemímera y al final de verso. Las formas de tres se encuentran al principio de verso, antes de la cesura pentemímera, antes de la heptemímera, después de la heptemímera y al final de verso. Y, finalmente, las formas de dos sílabas aparecen al principio de verso, antes de la cesura pentemímera y en último lugar del verso. Se puede observar, cómo Sófocles, a través de esta estructura formal, ha

¹⁵ Cfr. Po. 1449 a 24, Rh. 1408 b 33.

creado un verso poético de ritmo regular, sin estridencias, donde cada optativo está cargado de sensaciones y de significado en un contexto delimitado por las cesuras pentemímera y heptemímera, principalmente. Compartimos la idea de que no se puede considerar al metro absolutamente independiente de la materia que se «mide». Pensamos que estas cesuras tienen, además de su función rítmica, la de marcar unas pausas en el verso, dotadas de sentido, y la de resaltar semánticamente los términos que las llevan. En esta línea se ha publicado recientemente un trabajo que nos ha llenado de satisfacción al comprobar que compartimos la misma idea¹⁶.

¹⁶ NIETO IBÁÑEZ, J. M. «La cesura: metro y sentido en el verso griego». *Emerita* 60, 1992, pp. 225-234.